

ESTADO DEL ARTE

Desde mediados de los años 80 se han venido incrementando las investigaciones que se centran en la enseñanza de la comprensión y que toman en consideración la importancia de definir los contenidos de este aprendizaje, así como también los objetivos que deben pretender y las prácticas pedagógicas que contribuyen a lograr avances en este campo, solo hasta después de 1995 empieza a vislumbrarse en el contexto latinoamericano una real preocupación por indagar acerca de los procesos comprensivos de los estudiantes y, en menor medida, por el desarrollo de su competencia argumentativa.¹

Casas Cruz, Javier (2008, p. 80-81) Los resultados de esta tesis son los siguientes, el alumno es capaz de construir su propio aprendizaje significativamente en cualquiera de las materias, el mejoramiento del estado inicial del grupo con respecto a sus competencias 18 para comprender los textos y emitir juicios críticos en torno a los mismos y finalmente, el progreso del grupo en su capacidad de reflexión objetivamente sobre la información y ponderación jerárquica de las ideas contenidas en los textos.²

También en la tesis de la alumna Garza de la Garza, Juana (2004, p. 65) se expone la metodología para interesar a los alumnos en la lectura, así como la importancia de construir un ambiente en el que ésta sea vista como sinónimo de herramienta de estudio y no como un proceso aburrido y repetitivo. Dentro de los resultados encontrados se pueden mencionar el subrayar la importancia del constructivismo en la educación de la época presente, la escuela y el docente deben tener conciencia sobre la importancia de la enseñanza de la lectura en su acción pedagógica, y por último mejorar y fortalecer el aprendizaje de la lectura de comprensión de los diferentes materiales impresos utilizados en las escuelas preparatorias.³

Esta aparente preocupación coincide en el contexto colombiano con el desarrollo y publicación de los *Lineamientos curriculares de lengua castellana (1998)*, que sugirió un gran reto para los docentes no solo en su propuesta pedagógica y didáctica, sino también en la parte evaluativa, pues con la introducción del concepto de competencia, se ratificó la posición política de pasar de la escuela informativa a la escuela formativa, propiciadora de un espíritu crítico en los estudiantes. Esto, indudablemente, supone una contracción en el desarrollo y evaluación de procesos desde la perspectiva del desarrollo de competencias, evidenciando un marcado acento en la mejora de la comprensión de lectura y el desarrollo de la interpretación, la argumentación y la proposición que en las pruebas de estado (ICFES) arrojaban unos resultados muy bajos.⁴

Isabel Solé, por su parte, desde un modelo interactivo, entiende la comprensión textual como un proceso de construcción de significados que implican tanto al texto, como a los

¹ <http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/188/1/ComprensionLectoraNinosPoblacionesVulnerables.pdf>

² <http://eprints.uanl.mx/3230/1/1080256466.pdf>

³ <http://eprints.uanl.mx/3230/1/1080256466.pdf>

⁴ <http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/188/1/ComprensionLectoraNinosPoblacionesVulnerables.pdf>

conocimientos previos del lector y a los objetivos que este tiene. A la vez que la concibe como un proceso de predicción y de inferencia continua en el que se incluye el control del proceso y la comprobación y seguimiento de lo que se está entendiendo.⁵

Partiendo de los aportes de estos autores, se empezaron a adelantar investigaciones acerca de cómo se estaba enseñando a leer y escribir en la escuela, tales como la presentada por Durina (1998), en la cual concluyo, citando a Campos y Colomer (1996:80) que la escuela no enseña a comprender, "a pesar de que leer es la base de casi todas las actividades que se llevan a cabo en ella, y de que la concepción de la lectura como acto comprensivo es aceptada por todo el mundo, en la institución escolar no se enseña a comprender textos". Un año más tarde Parodi (1999) en Chile, indaga por la posible existencia de diferencias en el nivel de comprensión global de un texto escrito en estudiantes de secundaria de diversos estratos socio-económicos. En esta investigación, Parodi (1999: 93) afirma que:

"La comprensión de un texto es entendida como un proceso mental intencionado, en el que el sujeto lector construye una interpretación de la información textual, basada en las pistas presentes en el texto y su conocimiento previo. Para elaborar una interpretación, el lector utiliza una amplia gama de estrategias lectoras, dada la diversidad de problemas a resolver (entre otros, léxicos, sintácticos, semánticos, retóricos, pragmáticos, socio-culturales)".⁶

Es así como Mateos (2001) demuestra que el conocimiento del proceso y el control del mismo, son indispensables para un aprendizaje significativo y autónomo, ya que, el primero por sí solo no garantiza un buen desempeño y, no es posible controlar lo que no conoce. Por esto se propone hacer explícitas las estrategias y los procedimientos seguidos en el proceso, el tipo de dificultades que se enfrentan y las representaciones sobre como operar, además de ejercitar diferentes vías para solucionar los errores.⁷

De acuerdo con lo anteriormente expresado, y específicamente en el desarrollo de estrategias y la formación de lectores autónomos, investigadoras colombianas como López (1999, 2003) y Rincón (2003), en los ámbitos de la educación básica y universitaria, presentan avances importantes centrando sus trabajos en el desarrollo de estrategias basadas en el modelo interactivo de la comprensión.⁸

Los trabajos descritos definen las estrategias de comprensión lectora como la secuencia de actividades intencionales y deliberadas que se ponen en juego para favorecer la construcción del pensamiento propio de la cultura escrita en las que se involucra conscientemente al sujeto para que se apropie de procedimientos que puedan ser más efectivos para la comprensión textual de acuerdo con las características del texto, el lector

⁵<http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/188/1/ComprensionLectoraNiniosPoblacionesVulnerable.s.pdf>

⁶<http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/188/1/ComprensionLectoraNiniosPoblacionesVulnerable.s.pdf>

⁷<http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/188/1/ComprensionLectoraNiniosPoblacionesVulnerable.s.pdf>

⁸<http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/188/1/ComprensionLectoraNiniosPoblacionesVulnerable.s.pdf>

y el contexto; poniendo de relieve la importancia de eliminar los artificios de un trabajo ciego, que responde solo a los propósitos del docente.⁹

En esta perspectiva plantean que "la interacción entre el estudiante y el texto, mediada por el profesor y por sus pares, hace que los esquemas de los participantes en el curso se transformen y cada actividad se asuma como una verdadera construcción social del conocimiento" (López, 2003: 138), que es lo que básicamente se pretende al proponer un programa de estrategias para el desarrollo de los procesos de comprensión en cualquier nivel.¹⁰

Braslavsky (2005), reporta que investigaciones realizadas en todo el mundo, incluida Argentina, demuestran grandes falencias en la comprensión de la lectura en todos los niveles del sistema formal de Educación; estos problemas los vincula al „fracaso escolar“, 9 que aparece objetivado en las cifras de la repitencia y de la deserción escolar, y tiene su mayor magnitud en el primero y también en el segundo año de escolaridad primaria. Los alumnos repiten el primer año del nivel primario porque no aprenden a leer y escribir. (p.48)¹¹

Frente a las afirmaciones de Piaget, en uno de los números de la revista lenguaje, comunicación y educación (1999), se pueden señalar dos aspectos concluyentes: el primero donde señala que "la experiencia demuestra que los [estudiantes] incluso los más pequeños (7 -8 años) son capaces de apropiarse de un metalenguaje mínimo en el campo de la argumentación y que, por otra parte, llega a ser bastante útil incluso necesario aclarar estas nociones argumentativas básicas" y el segundo, donde Ana Campos (1995: 51) afirma que:

"Lo que dificulta el dominio de la argumentación escrita, es la necesidad de que el locutor - escritor gestione autónomamente todos los elementos del discurso y del texto argumentativo sin la intervención del interlocutor"; [ya que] este conocimiento no se alcanza sin que medie la enseñanza y que, en cambio, cuando ésta se da, los niños y niñas desde los niveles de enseñanza primaria son ya capaces de argumentar por escrito y de intentar ajustar sus textos a los requerimientos de la situación discursiva".

Ahora bien, en el contexto específico de la comprensión de textos argumentativos Parodi (2002:8) afirma que: "la investigación acerca del discurso argumentativo es un tópico relativamente nuevo y un género que indudablemente en los últimos tiempos ha recibido escasa atención desde una óptica psicolingüística, aunque- por supuesto- bien sabemos que la argumentación es una actividad lingüística básica, natural y muy frecuente en nuestro diario vivir".

⁹ <http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/188/1/ComprensionLectoraNiniosPoblacionesVulnerables.pdf>

¹⁰ <http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/188/1/ComprensionLectoraNiniosPoblacionesVulnerables.pdf>

¹¹ <http://www.bdigital.unal.edu.co/11740/1/43731062.2014.pdf>